

Héctor Zúñiga, operador experto mina Esmeralda, Centro Integrado de Operaciones:

"El Teniente ha sido mi segunda casa, en la que he crecido como persona y junto con mi familia"

Hace más de tres décadas, un joven Héctor Zúñiga llegó a hacer su práctica a Codelco División El Teniente, específicamente a la Planta de Chancado, en Colón. Ese fue el inicio de los 33 años de carrera que lleva en la cuprífera, donde hoy se desempeña como operador experto de la mina Esmeralda, en el Centro Integrado de Operaciones (CIO), en Rancagua.

"Hay muchas anécdotas en todos estos años, muchos recuerdos también de compañeros que ya no están, que se han retirado por sus años de servicio. Ya estamos en los descuentos", comenta riendo.

¿De qué se trata tu trabajo?

Mi trabajo consiste en mantener desemparrillados los piques, desde el CIO, a 50 kilómetros de distancia de la mina, manejando martillos en tiempo real. Tenemos unas parrillas, que son aproximadamente de un metro de diámetro, donde llegan las piedras y con un parque de cerca de 32 martillos las reducimos, para que continúen el proceso. Eso es desemparrillar. Arriba, en la mina, hay más personas que también cumplen esta función, porque son varios martillos, entonces vemos en las cámaras cuando los piques están llenos, para tomar alguno de los martillos y comenzar a desemparrillar. También revisamos si es que hay alguno fuera de servicio, para organizarnos. Estamos siempre comunicándonos.

¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo?
 Que a pesar de que es un trabajo un poco mecánico, siempre hay una dinámica diferente, las piedras que van llegando son diferentes.

¿Cuánto tiempo llevas en la División?
 33 años. Llegué cuando todavía no existía este sistema, se trabajaba más a pulso y hacíamos muchas tareas diferentes. Vi una oferta, postulé y me llamaron, tenía 20 o 21 años. Había hecho mi práctica en la Planta de Chancado en Colón y este fue mi primer trabajo en minería, porque antes había trabajado en el campo solamente.

Comencé como jornalero, aprendí a hacer de todo, pasé por todos los trabajos prácticamente. Es una bonita experiencia, hay muchas cosas que ya no existen, ha cambiado mucho la mina, se ha ido tecnologizando.

¿Cómo describirías estos 33 años en El Teniente?

Espectaculares. El Teniente ha sido como mi segunda casa, que me dio la oportunidad de crecer como persona y con mi familia. Ha sido espectacular para mí este trabajo.

¿Qué mensaje de seguridad le entregarías a las y los trabajadores de la División?

La seguridad es lo más importante aquí. Llegar sanos y salvos a la casa, controlar los riesgos. Nosotros también cuando detectamos algo, damos el aviso para que se tomen las medidas de aislación, por ejemplo, o reparar las condiciones. A los trabajadores les digo que se cuiden, que hagan las cosas bien y que estén siempre atentos. El cerro es bien dinámico y un mundo muy diferente, por eso siempre tienen que estar alerta, escuchar, mirar y cuidarse, para salir sanos todos los días.

¿Qué significa para ti trabajar en Codelco, empresa que entrega

sus excedentes para todos los chilenos y chilenas?

Siento orgullo ver que el aporte de la División se distribuya en salud, en educación, de la mejor forma posible para que el país siga creciendo y que las personas tengan un mejor pasar, porque esa es la idea. Somos productores de cobre y es un orgullo producir para hacer mejor a este país y tener una mejor calidad de vida.

